

Cuando, el 11 de febrero de 1552, Pedro Martínez de Luna, primer conde de Morata, contrataba con el piedrapiquero francés Guillaume Brimbez, vecino de Zaragoza, la portada de la casa que comenzaba a edificar en la calle del Coso de esa ciudad, se identificaba también como *lugarteniente general de Su Magestad en el reyno de Aragón*.² Lo venía siendo desde hacía años –1540, después de ejercer de alférez mayor del reino– y aún ostentaría el cargo dos más, hasta 1554, para pasar a ser capitán general de Cataluña.³ En 1543, había expirado legalmente su mandato como lugarteniente, pero el emperador Carlos emitía, desde su galera real, el privilegio por el que podría seguir ostentándolo sin que ninguna condición lo limitara:

[...] *Nos, acordándonos luego de la fidelidad, valor, sagacidad, prudencia y probidad de ánimo de vos, egregio Pedro de Luna, Conde de Morata, las quales, aunque las tenemos bastantemente experimentadas, con todo, en este tiempo pasado en que exercisteis este oficio, las hemos muy abiertamente conoçido; por lo que ni al servicio nuestro ni a la quietud de aquel conviene que os desistáis de su gobierno, antes bien que lo continuéis siempre, porque con razón se ha de esperar que el que se ha portado y se porta con tanta prudencia y sinceridad de ánimo y quietud*

EL LUGARTENIENTE DEL EMPERADOR LA LECTURA ICONOGRÁFICA DE LA PORTADA DE LA CASA DEL CONDE DE MORATA EN ZARAGOZA¹

Carmen Gómez Urdáñez

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

- 1 Trabajo realizado en el seno de los proyectos I+D+i HAR2012/37725 del Mineco; y H64/13 y CTP10/12 del Gobierno de Aragón.
- 2 A[rchivo] H[istórico] P[rotocolos] Z[aragoza]: Juan de Gurrea, 1552, f. 91. Para el contrato, ABIZANDA, M.: *Documentos para la Historia Artística y Literaria de Aragón procedentes del Archivo de Protocolos de Zaragoza*, Zaragoza, 1915, 1917 y 1932, t. I (1915), pp. 224–225. Sobre la obra de la casa, GÓMEZ URDÁÑEZ, C.: *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1987 y 1988, I, pp. 213–221.
- 3 En una carta de Juana de Austria al *Rey Príncipe* –sic en una copia sin data– de enero de 1555, la regente transmitía a su hermano cómo el conde de Morata permanecía, a su pesar, en la corte esperando le fuese encomendado un cargo: *Y aunque por lo que V. Al. scrive veo el desseo que tiene de hazelle merced, pues assy ha interçedido con Su Magestad para que le ocupe y emplee en algo conforme a la qualidad de su persona, y haviendo él servido como V. Al. sabe, justo es que se tenga particular cuenta dél, mayormente haviendo sido tan prinçipal ministro de Su Magestad. Y assy supplico a V. Al. que con toda brevedad se le haga alguna merced, porque de otra manera no se cumplirán con él ni con la costumbre que Su Magestad suele tener con las personas de su calidad y que también lo tienen servido y mereçido, que en ello la reçibiré yo de V. Al.* En diciembre de 1554, efectivamente, Carlos V comentaba a su hijo ciertos destinos para el conde. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Corpus documental de Carlos V*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1972–1981, IV (1979), pp. 133–134, DCXXIX; p. 178, DCXLVII; y p. 144, DCXXXII, respectivamente.

de los pueblos en gobernarlo y en mantener la justiciã aplicará cada día oportunos remedios a los casos que sucedieren...⁴.

La fidelidad y la proximidad de la familia a los reyes se remontaba a tiempo atrás, al menos hasta Alonso V y Juan II,⁵ no se había suspendido en tiempos de Fernando el Católico y el padre de Pedro, Jaime Martínez de Luna, y seguiría más allá de la muerte del conde en 1570: su hijo Miguel Martínez de Luna fue virrey y confidente de Felipe II contra los fueristas en la significativa circunstancia de las alteraciones de 1591. En vida del emperador, en 1548, el príncipe Felipe se aposentó incluso en las casas de Pedro⁶ –a la sazón frente a San Antón, en la actual plaza del Justicia–.

Casado Pedro en segundas nupcias con Inés de Mendoza, viuda de Francisco Fernando de Luna, marqués de Camarasa, en 1532,⁷ otro de sus hijos, Pedro Martínez de Luna y Mendoza, doctor en *derechos*, sería elegido, en 1555, rector de la Universidad de Salamanca a pesar de su origen aragonés;⁸ el mismo año 1555, abad de Montearagón, y, más tarde, en 1572, a presentación de Felipe II, obispo de Tarazona. Santiago Sebastián lo señaló en su día como el probable inspirador del programa de la portada,⁹ aunque, se comprobará, este programa no era ajeno al bagaje cultural de la élite política en la que se movía su padre. A esta élite iba destinado, de hecho, el discurso de las figuras alegóricas, convertido en expresión permanente de la posición en ella del conde y virrey. El nombramiento de 1543 lo especificaba legalmente con detalle:

[...] por el tenor de la presente, de nuestra cierta ciencia y real autoridad, y de consejo y moto proprio, a vos, el premencionado Conde de Morata hacemos, constituimos y ordenamos y delegamos Lugarteniente General nuestro, assumido de nuestro lado derecho y otro Nos y a nuestras personas representante en el dicho nuestro Reyno de Aragón [...], y en lugar, vez y nombre nuestros, y como otro Nos presidáis, mandéis y seáis preferido a todos y cada un arzobispos, obispos, abades, priores, prelados, y religiosas personas, y también a los duques, marqueses, condes, vizcondes, ricoshombres, nobles, barones, mesnaderos, cavalleros y generosas personas, y a las ciudades, villas, tierras y universidades, también al Regente el officio de nuestra General Gobernación, al Justicia de Aragón, Maestro Racional y Bayle General, assimismo también al Regente la Cancillería y Consejeros nuestros, a los zalmedinas, merinos... [etc.].¹⁰

La rícohombría de la casa de los Martínez de Luna de Illueca, tercera entre las ocho principales del reino según la ordenación de las Cortes de 1528 –lo que equivalía a decir grandes de Aragón, se comentaría alguna vez–, asentada en el señorío de Morata –de Jalón–, Illueca, Gotor, Chodes, Valtorres y la Vilueña, lugares todos en el Reino de Aragón, se había subrayado con el título de conde de Morata que había otorgado su majestad a Pedro en 1538, pero era la condición de virrey la que lo elevaba al más alto lugar según se ha visto. Y ello requería una representación en conso-

4 A(rchivo) H(istórico) Pr(ovincial) Z(aragoza): Morata, 2395/26.

5 FANTONI Y BENEDI, R. de: «Los Martínez de Luna: casa de Illueca. Condes de Morata», *Hidalguía*, 286-287 (mayo-agosto de 2001), p. 345.

6 CALVETE DE LA ESTRELLA, J.C.: *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Phelippe, hijo del Emperador Don Carlos Quinto Máximo, desde España a sus tierras de la Baxa Alemaña, con la descripción de todos los Estados de Brabante y Flandes*, Anvers, M. Nucio, 1552, p. 3.

7 AHPPrZ: Morata, 2395/26.

8 SEBASTIÁN, S.: «Interpretación iconológica del palacio del conde de Morata en Zaragoza», *Goya*, 132 (1976), p. 368. Cf. ESPERABÉ ARTEAGA, E.: *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Impr. Fr. Nuñez Izquierdo, 1914, II, p. 1069. También, RODRIGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E. (coord.): *Historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004, II, p. 62.

9 SEBASTIÁN, S.: «El tema del 'triumfo de César' en la decoración del Renacimiento español», *Itálica. Cuadernos de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 15 (1981), pp. 241-248.

10 AHPPrZ: Morata, 2395/26.

nancia.¹¹ La magnitud de su nueva casa, en la amplia calle del Coso, ya lo pondría de manifiesto, pero sería su portada la que lo concretaría en una trama elocuente de referencias perfectamente acorde con el papel de *otro Nos* que le transfiriera el emperador.

Como identificó S. Sebastián en varias ocasiones en las que volvió sobre la interpretación de la portada de la casa,¹² la figura del *gigante* de la derecha es Hércules, tocado con la piel del león de Nemea –se aprecia una oreja del animal en su lateral izquierdo– y blandiendo la clava.¹³ Cabe añadir que el héroe lleva como grebas sendos bucráneos atados a las piernas, significantes del trabajo paciente y virtuoso para alcanzar el fruto perseguido,¹⁴ lo que conviene óptimamente a su representatividad, por los esforzados trabajos que tuvo que llevar a cabo antes de ser admitido en el Olimpo.

Otro bucráneo, con el mismo valor simbólico, se encuentra sobre la estatua del hijo de Júpiter y Alcmena, en el resalte derecho del friso. Decora intencionadamente el frente del rico vaso de orfebrería que centra la composición formada, además, por otras figuras: dos niños, ambos desnudos, sujetan una lienzo combado que sostiene a su vez la cabeza de un león a la izquierda y una cabeza humana dormida con un casco alado a la derecha. El león es símbolo de fortaleza, pero aquí lo es, además, de vigilancia, como la actitud del del relieve denota, pues el león, si duerme, lo hace con los ojos abiertos, según repiten distintas fuentes.¹⁵ También la cabeza de al lado está dormida –una cabeza femenina y otra masculina mirando en sentidos opuestos representan la protección en Horapolo– pero lleva un casco que se gira hacia el frente contradiciendo la postura de abandono de su portador y muestra una decoración con dos oquedades que sugieren el relevo de su mirada ausente. El casco alado suele aludir a Perseo, quien, cerca del Atlas, arrebató primero a las Fórcides el único ojo que las hermanas compartían y descabezó luego a la más horrenda de las tres Gorgonas, Medusa, de petrificadora mirada, mientras *un grave sueño la ocupaba*.¹⁶ Simboliza la armadura de la razón –ubicada en la cabeza– que eleva al hombre virtuoso sobre los vicios, representa-

11 No sería ésta extraña al estado de ruina en el que Pedro caería en seguida, tras contraer numerosos censales que comprometieron su hacienda. Según A. ABADÍA IRACHE, la de los Martínez de Luna sería *la primera gran casa aragonesa afectada de insolvencia por el excesivo lastre de su deuda consolidada. La enajenación de rentas señoriales en el reino de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1998, p. 119, también pp. 130 y 226.

12 SEBASTIÁN, S.: «Interpretación iconológica...», art. cit., pp. 362-368; *Arte y Humanismo*, Madrid, Cátedra, 1978, pp. 219-224; *Iconografía e iconología en el arte de Aragón*, Zaragoza, Guara, 1980, pp. 72-80; «El tema del 'triumfo de César'...», art. cit., pp. 241-246.

13 Una fotografía de Ch. Clifford de 1860 lo presenta, además, con un tocado de plumas, similar al que lleva la otra estatua. De ser ambos originales y no añadidos, como parece por el equilibrio que prestan a la composición de la portada, podrían haber respondido a la pretensión de caracterizar a los dos personajes –en el contrato con Brimbez, salvajes– como exóticos pobladores de los confines del mundo, según se explicará, recurriendo a la apariencia ya conocida de los americanos. Estos remates de las estatuas se retirarían en una restauración antigua –hubo varias en los siglos XIX y XX– que persiguiera el decoro de la entrada eliminando partes en mal estado, con el resultado de la simplificación que ha llegado a la actualidad. Así se perdieron también los dos niños reclinados encima de los resaltes laterales del friso, a los lados del frontón, que estuvieron relacionados con los escudos nobiliarios del conde y la condesa –este último, a la izquierda, se expresó en la capitulación– ya desaparecidos, y lo mismo una tercera figura o elemento –en el contrato, una bola– que remataba el frontón mismo, indefinible a partir de la instantánea.

14 Cf. COLONNA, F.: *Hypnerotomachia Poliphili*, Venecia, Aldus Manutius, 1499, sin p. (41, 68); con el mismo sentido, bajo el mote *Victoria ex labore honesta, et utilis*, en BOCHII, A.: *Symbolicarum quaestionum, de universo genere, quas serio ludebat, libri quinque*, Bononiae, Societatem Typographiae Bononiensis, 1574, I, II; ORUS APOLLO: *De la signification des notes Hieroglyphiques des Aegyptiens*, Paris, J. Kerver, 1543, s. p.; etc.

15 ORUS APOLLO: *De la signification des notes Hieroglyphiques*, op. cit.; ALCIATO, A.: *Emblemas*, Madrid, Editora Nacional, 1975, p. 246; VALERIANI BOLZANII, P.: *Hieroglyphica, sive Aegyptiorum literis commentarii*, Basilea, Michael Isengrin, 1556, 3; etc.

16 Cf. *Ov. Met*, 772-803.

dos, al contrario, por la Medusa de cabellos de serpiente. La fuerza y la razón vigilantes aun en el sueño, y el trabajo al que alude el bucráneo, sirven para ganar el preciado premio –el vaso rico– de la virtud, que, en el relieve, los no menos vigilantes niños, mirando uno a la derecha y otro a la izquierda, tocan con sus manos.

Las pequeñas figuras del resalte complementan, así pues, los atributos de fuerza y trabajo en la virtud que se reconocen en la estatua de Hércules, evocadora de las grandiosas proezas del héroe:

[...] *yo me adelanté a los turnos del sol y el día se paró antes de la meta alcanzada por mí –hace clamar a Hércules, Séneca–. La naturaleza se echó atrás, la tierra no fue suficiente para mis andanzas: se cansó ella antes. La noche y los confines del caos vinieron corriendo a mi encuentro; he vuelto a este mundo desde donde a nadie se le permite la vuelta. He soportado las amenazas del Océano y no ha habido tempestad capaz de zarandear las naves sobre las que yo he echado mi carga... ¿qué significa Perseo a mi lado?*¹⁷

Sobre el personaje de la izquierda de la portada que se contrapone simétricamente a Hércules esgrimiendo otra maza, los relieves del resalte del friso, más explícitos que la sola estatua, ayudan, como se verá, a su identificación. Esta no es tan inmediata como la del caracterizado Hércules. S. Sebastián dedujo que se trataba de Teseo, particularmente por llevar la maza del gigante Perifetes, a quien venció el héroe compañero de Hércules en una de sus hazañas. Pero la oposición a la que responde la portada no es la de Tebas –Hércules– y Ática –Teseo–, demasiado lejanas tierras para interesar en el mensaje alegórico ideado en el entorno del conde y formalizado por Brimbez. A quien representa esta imagen es a Gerión, el sagaz gigante que gobernaba cruel e injustamente el territorio de España antes de que este fuera su nombre y hasta que llegó a él Hércules poniendo fin a su tiranía, en ejecución del décimo de sus trabajos. Según algunas fuentes, Gerión tenía tres cabezas o tres cuerpos en uno,¹⁸ lo que convirtieron otros autores en tres hijos, siendo estos muertos también por Hércules. En la versión de la *Crónica General de España* de Florián de Ocampo, en la que es Osiris-Dionisio, padre de Hércules egipcio, quien mata a Gerión, narra el que fuera *cronista del emperador*:

*Fenescido todo lo sobredicho, Osiris Dionisio mandó traer ante sí tres hijos de aquel Deabo Gerión, que avían quedado pequeños, y conociendo que los tiempos passados fueron criados con tan gran esperanza quanto sería suçeder en el estado, riquezas y hacienda de su padre, y que Gerión, aunque malo, avía llegado a ser tan valerosa persona, no los quiso despojar dello, antes les repartió casi todo lo que su padre señoreava, declarándoles cuánto les cumplía no seguir adelante las malas costumbres en que estaban expuestos [...]. Estos tres hermanos fue çierto que con las sobradas riquezas que les quedaron, assí de oro como de plata y ganados, y con lo que después ellos acrescentaron, llegaron a ser tan poderosos que tenían en este caso yqual fama que su padre, y verdaderamente pujaron a ser más ricos hombres que ningunos otros de quantos sepamos en aquella sazón.*¹⁹

No pagando como correspondía a quien fue magnánimo con ellos, estos hijos de Gerión mandaron matar a Osiris, de manera que Hércules vino a España a vengar su muerte. Lucio Marineo Sículo resume así todo el caso:

Empero dízese aver succedido a Beto en el Reyno de España Gerión, que como Beroso escribe fue rey tyrano, el qual fue de generación africana, cuyo nombre dizen que quiere significar adevnedizo, pues ese Gerión,

17 Sen. *Her. O.* 44–51, trad. de J. Luque Moreno, Madrid, 1980. Hércules, con el can Cerbero, y Perseo, él mismo alado y suspendido en el aire, con casco, espada y la cabeza de Medusa, forman parte, con otro esforzado héroe, Eneas, del emblema 'Constantia hic effingitur' de las *Symbolicarum quaestionum* de A. BOCCII, I, symb. IX, XXII–XXIII.

18 *Porque era señaladamente señor de los tres reynos sobredichos dezianle que avía más de una cabeça e un cuerpo. Crónica de España por el Arzobispo de Toledo don Rodrigo Jiménez de Rada, trducida al castellano y continuada por don Gonzalo de la Hinojosa, obispo de Burgos y después por un anónimo hasta 1430, 14. En Ov. Her. IX, 91–92, es el monstruo de triple forma, rico dueño del ganado de Iberia, el que era uno solo aunque en tres cuerpos.*

19 *Los quatro libros primeros de la Crónica General de España que recopila el maestro Florián de Ocampo, criado y cronista del Emperador Rey nuestro señor por mandado de Su Magestad Çesarea, Zamora, Iuan Picardo, 1543, I, XII, XXXr y v.*

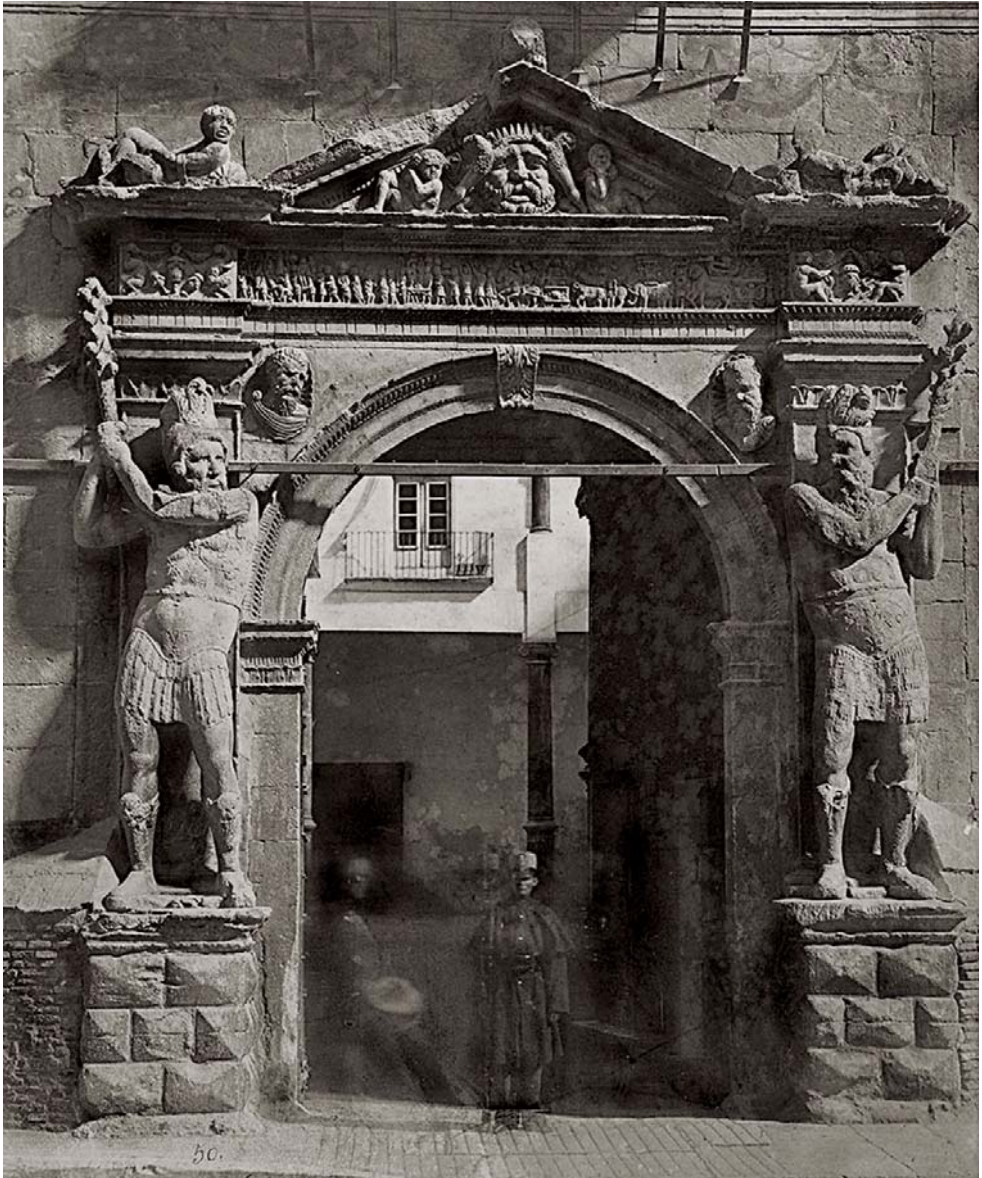


fig. 1. Portada de la casa del Conde de Morata en octubre de 1860 (fot. Charles Clifford).

según escribe Beroso, pasó de Mauritania en España, la qual por fuerza hizo que le obedeciese. El qual por sobrenombre griego fue llamado Chrisio y por sobrenombre latino Aureus, que quiere dezir oro, porque según Beroso y Diodoro Sículo escriven, tomó nombre de las grandes riquezas que tenía. [...] Mas, como muriesse, dexó tres hijos, a los quales llamaron los Geriones, de un mismo parto nascidos. Porque según

en otro lugar escrivimos fueron de una misma voluntad y bivieron con muy gran concordia. A los quales según dizen Hércules de Libya, hijo de Osiris, saliéndoles al camino los mató en batalla campal, y gozando Hércules desta victoria, partiéndose de España dexó en todo el reyno della a Hispalo en lugar de rey.²⁰

Parte del relato de este trabajo del héroe continuó con la muerte de Caco, el malvado ladrón que robó a Hércules los bueyes que este había cobrado de Gerión tras darle muerte. Las fuentes que relacionan el episodio con España, antes de que Caco huyera a Italia, concretan el territorio sobre el que ejercía su dominio, la Celtiberia, mencionando expresamente el Ebro y el hito cercano del Moncayo, cuyo nombre se hacía derivar del de Caco.²¹ Pero no fue el robo de los toros de casta hispana y su recuperación por Hércules lo que se quiso representar en la portada de la casa del conde –aunque para Enrique de Villena esta parte de la historia fuera superior en ejemplaridad a la principal²²–. Fue, como se ha dicho, el trabajo de la muerte de Gerión y sus hijos, y la apropiación de su ganado y sus riquezas, el que se expuso como recuerdo de la victoria de Hércules sobre el tirano y su descendencia en la Península, remitiendo con ello al remoto arranque de la monarquía española legitimada por el desempeño virtuoso del poder. Antes de César, que también combatió victoriosa y fructíferamente en España como recordaban las crónicas, Hércules había instaurado el orden justo y próspero en el que permanecería la larga sucesión de reyes que, pasando por eminentes romanos y godos –y con la cesura de los detestables infieles moros–, llegaría, en primera instancia, hasta el siglo XIII de la *Crónica General de España*, y tras ella hasta la contemporaneidad de las crónicas que la continuaron, incorporando los nuevos capítulos a que iba habiendo lugar. En el momento de la obra de la portada, Hércules no solo era patrono de las casas de Borgoña y de Austria, por descender de él sus miembros hasta llegar a Carlos, emperador, sino, por el mismo motivo, de la monarquía española.

La constatación de esta elección para la portada y de la identificación como Gerión de la estatua está en el resalte del friso que tiene encima, como se ha advertido. Las pequeñas figuras representan esta vez tres vasos ricos en cuyo frente respectivo se repite el mismo motivo: una cabeza de niño, una de ellas, la del vaso central, algo deteriorada. También se ha perdido la parte extrema de las cabezas de las figuras monstruosas que flanquean los tres vasos, pero conservan en lo que queda los significativos ojos y las orejas de toro o buey que, aun perdido el que podemos llamar ya morro, permiten reconocer al animal que reproducen. Más detenidamente se pueden advertir, además, especialmente en la figura de la izquierda, las protuberancias de lo que, sin duda, fueron en su momento sus cuernos. A ello se suman las pezuñas en las que terminan las extremidades de ambas figuras monstruosas, las cuales mantienen los brazos y las piernas de la naturaleza humana a la que pertenece el resto de sus cuerpos, si se exceptúan sus largos cuellos. Estos dos monstruos se ligan a los vasos más pequeños y al mayor central por una banda de lienzo que acaba atada en el anillo de remate del vaso más grande. Finalmente, dos guirnaldas con frutos cuelgan entre este vaso central y los dos seres híbridos.

El significado de esta composición es tan rico como el de la opuesta a ella en el resalte derecho sobre Hércules, según se ha avanzado. Las tres cabezas del frente de los vasos, como estos tres mismos, que recuerdan a Gerión tricéfalo, aluden más concretamente a sus tres hijos pequeños y a las riquezas de todos ellos, lo que además indican las guirnaldas con frutos. Es de notar que en la coraza que lleva la estatua de Gerión se distinguen bien las mofletudas cabezas de niño que rema-

²⁰ *De las cosas memorables de España*, Alcalá de Henares, Juan de Brocar, 1539, VI, XLIIIv–XLV.

²¹ *Crónica de España ... Rodrigo Jiménez de Rada*, 14v; SICULO, L.M.: *De las cosas memorables*, VI, XLVv; etc.

²² En el décimo trabajo de Villena, centrado en la historia de Caco, Gerión se entrega sin batalla a Hércules. *Por esta razón –dice el autor, y no menos por oportunidad didáctica–, este vencimiento no se pone en los trabajos de Hércules pues que fizo la conquista sin trabajo*. VILLENA, E. de: *Los doce trabajos de Hércules. Obras completas* (Pedro M. Cátedra, ed.), Madrid, Turner, I, pp. 81–82.

tan los roleos vegetales de su decoración. Se trata, sin duda, de la reiteración de la idea de la prole del gigante. *Otros dicen que fueron muchos los Giriones bivalentes en una compañía, señoreando e cupando toda España. E tanta era la concordia e amistad entr'ellos, aviendo una voluntad, que fingieron que non era más que un Gerión*, informaba E. de Villena.²³ Por otro lado, los enemigos depravados son denominados a menudo monstruos, confundiendo en ellos su aspecto y su condición perversa o viciosa, propia de la parte animal de la naturaleza humana –contra la que combate la razón dirigiéndola hacia la virtud–. En este caso, los toros, que vuelven a recordar a Gerión, sirven a la vez para ilustrar este concepto formando parte de las figuras monstruosas de los flancos de los vasos. Significativamente las grebas de la estatua de Gerión, debajo, consisten esta vez en sendas cabezas de leones desahogados, bramando con su boca abierta, símbolo del desenfreno –sin el correctivo de la razón– y de la soberbia.²⁴ Hércules representaba en la portada todo lo contrario.

El programa resulta ser, así, independientemente de lo intemporal de su lección moral²⁵, una ilustración del episodio de los orígenes del antiquísimo Reino de España y de su monarquía benefactora. Imposible ignorar, en 1552, y ante la casa del virrey, que esta monarquía alcanzaba a su último representante, Carlos V, asociado indeleblemente a Hércules por la exitosa empresa de L. Morliani con las columnas y el *Plus Oultre*, y en menor grado, ya en estas fechas, en las que el retiro del emperador se veía cercano, a su hijo y sucesor Felipe. Tampoco sería difícil a la sazón poner nombre al monstruoso enemigo triple al que Carlos seguía combatiendo, con constancia y vigilancia para proteger a sus súbditos como competía a un rey:²⁶ el turco en África, de donde se decía que procedía Gerión, el francés en la Galia y los luteranos en Alemania.

S. Sebastián creyó que la imagen del frontón que remata la portada representaba a Helios, el sol, con el que se asocia a Hércules en algunas fuentes. Pero la cabeza con la corona de rayos es la del propio Hércules divinizado e *inducido entre los radiantes astros*, una vez que hubo pasado por las pruebas de sus esforzados trabajos, lo que se encargan de representar los fuertes leones que ascienden, con tono heráldico, por los laterales de la cabezota, hasta agarrar la corona. La corona radiada indicaba en la Antigüedad romana la divinización de soberanos a la manera de Oriente. Por lo que respecta a las figuras de los dos niños sedentes de los flancos, no están tapando o levantando un lienzo sobre sus rostros –para indicar el día y la noche y, con ello, el transcurso del sol, como explicó S. Sebastián–, sino simplemente elevando con él la gran cabeza de Hércules, que, desprovisto de toda su parte humana, abrasada por el fuego, ascendió al cielo ya solo como un dios:

[...] *no reconocible quedó la efigie de Hércules y nada sacado de la imagen de su madre posee y sólo las huellas de Júpiter conserva; y como una serpiente nueva cuando, depuesta su piel vieja, exuberar suele y resplandecer con su escama reciente, así, cuando el tirintio se despoja de sus miembros mortales la parte mejor de sí cobra vigor y empieza él a parecer más grande y a volverse por su augusta gravedad temible. Al cual su padre el todopoderoso, arrebatándolo entre las cóncavas nubes con su cuadrifido carro lo indujo entre los radiantes astros.*²⁷

23 VILLENA, E. de: *Los doce trabajos de Hércules...*, op. cit., p. 81. En A. Alciato el emblema «La concordia insuperable» está ilustrado con el cuerpo único de cabeza triple de los tres hermanos, *que siendo tres un nombre merecieron / y así Gerión tres llamados fueron*. *Emblemas*, op. cit., p. 204.

24 Para *reprehender los sobervios, que en la naturaleza del león son entendidos –explica Villena sirve alegóricamente el trabajo de la muerte del león de Nemea–, e para esforçar los virtuosos a sobrar e domar la soberbia. La cual con osadía e fuerça leonina gasta las vezinas virtudes*. *Los doce trabajos de Hércules...*, op. cit., p. 19.

25 *Nobilitas vera est, virtus quam sola coronat*, escribiría Enea Vico en la estampa *Nobilitas* de su serie de figuras emblemáticas por estos años. BARTSCH, A.: *Le peintre graveur*, París, 1813, pp. 315-316.

26 *Car il est gardien du monde parquoy il est necessaire qu'il soit vigilant*. ORUS APOLLO: *De la signification des notes Hieroglyphique*, op. cit., emblema 'Comment ilz signifioient ung Roy faisant bonne garde'.

27 *Ov. Met.* IX, 265-270.

La gran cabeza de Hércules del frontón, con el ceño fruncido, es reflejo, sin duda, de este concreto pasaje de Ovidio, en el que el héroe se vuelve *grande* y *por su augusta gravedad temible*. Los bigotes y la barba, que repiten los de la cabeza del héroe erguida sobre su pedestal, corroboran que se trata del mismo personaje.

Si las hazañas de Hércules en España, llegando a los confines del mundo y acabando con los tiranos, se pudieron interpretar fácilmente en clave contemporánea asociándolas a las empresas de Carlos V, lo virtuoso del cometido de estas ya *reputaría por suficiente* al emperador para, como el héroe tebano, ser *estelificado en el cielo*.²⁸ No haría falta esperar a su retiro ulterior a un monasterio, en Yuste, para cerrar este paralelismo, como establecería más tarde Juan de Orozco y Covarrubias:

*Y considerado el pecho de tan gran príncipe, no era solo dar a entender que avía más mundo y que no se acabava la tierra donde antes se pensava, más poniendo los ojos en la verdad del cielo dava a entender que avía otro mundo que dexava muy atrás el que bivimos. Y considerando este Plus Ultra, vino a dar de sí tan raro exemplo en la renunciación que hizo de sus estados para recogerse y tratar de solo la conquista del cielo, en que tan adelante estava, aviendo sido amparo y defensa de la Yglesia cathólica.*²⁹

En 1551, después de que en agosto coincidieran en Zaragoza el príncipe Felipe y Maximiliano, rey de Hungría, en el mes de octubre los diputados escribían al príncipe transmitiéndole su preocupación por la reciente acción del virrey Pedro Martínez de Luna al apresar a muchos franceses, sin guardar la costumbre de avisar de la reanudación de la guerra.³⁰ Al año siguiente Brimbez labraba la portada del lugarteniente trasladando al friso las estampas de Jacopo de Estrasburgo que representaban el triunfo de César en la Galia (Venecia, 1503), a su vez simplificación de las pinturas famosas del mismo asunto realizadas por Andrea Mategna para el duque Francisco Gonzaga de Mantua (1485-1489), hoy en la colección real inglesa de Hampton Court. S. Sebastián identificó el tema y la fuente grabada de este triunfo de César,³¹ oportuno, por el momento en que se agudizaban de nuevo las hostilidades con Francia –la pérdida de Metz en 1552 sería satirizada con alusiones al freno del *Plus Ultra* ante esta *meta* o término que le había aparecido al emperador–, y siempre ilustrativo de la identificación, no menos asentada que la de Hércules, entre el batallador Julio César,³² creador de un imperio en Europa, y Carlos V. Pero las crónicas hacían también de César el continuador de Hércules en la fundación de ciudades en España; en suma, en la población y organización del territorio, tras vencer en él a Pompeyo el Grande y a sus seguidores. El friso de la portada introducía, por lo tanto, este escalón romano de la Historia antigua de España, que volvía a tener un protagonista *extremado* en hechos gloriosos y virtud.³³ Y si en el triunfo un muchacho sostenía la corona de laurel sobre la cabeza del celebrado vencedor mientras le recordaba su condición humana, tras morir, César, al igual que Hércules, ascendería al cielo, convertido en un llameante cometa.³⁴ *Llevará su imperio hasta el Océano y su fama hasta las estrellas*, había anunciado sobre él Júpiter en la *Eneida*.³⁵

El programa de la portada continuaba aún con los personajes de las enjutas del arco, enmarcados por sendas veneras, símbolo de lo fecundo de sus hechos. Insistiendo en el mismo mensaje, pero con

²⁸ Cf. VILLENA, E. de: *Los doce trabajos de Hércules...*, op. cit., p. 101.

²⁹ OROZCO Y COVARRUBIAS, J. de: *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589, I, X, 46.

³⁰ PANZANO, J.L.: *Anales de Aragón desde el año mil quinientos y quarenta hasta el año mil quinientos cinquenta y ocho en que murió el máximo fortíssimo emperador Carlos V*, Zaragoza, Pascual Bueno, 1705, p. 407.

³¹ SEBASTIÁN, S.: «El tema del 'triunfo de César'...», art. cit.

³² Vid. CHECA CREMADES, F.: *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid, Taurus, 1987.

³³ Cf. Plu. *Caes.* XV.

³⁴ Ov. *Met.* XV, 843 y ss.

³⁵ Verg. *Aen.* I, 286-287.

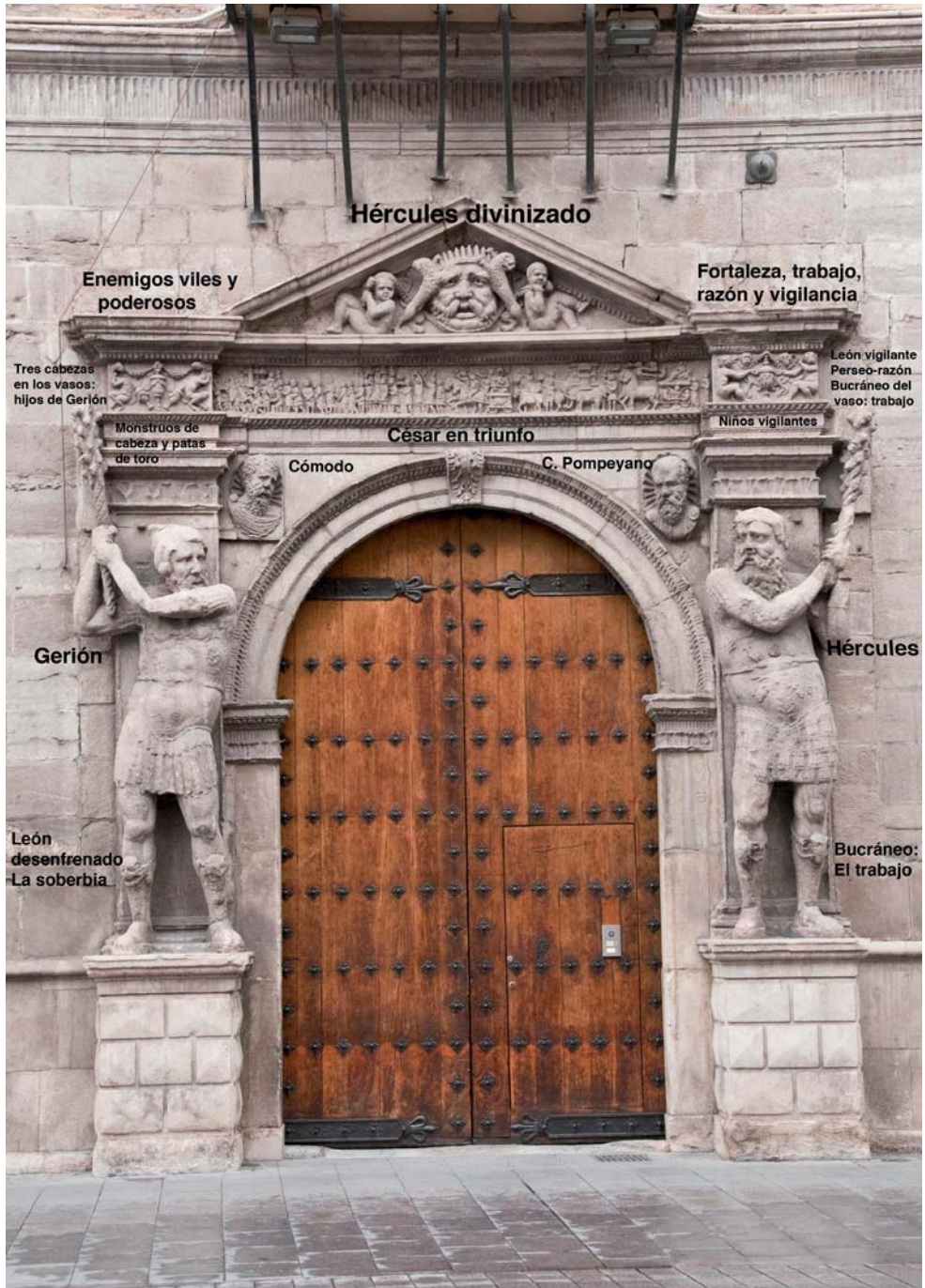


fig. 2. Portada de la casa del Conde de Morata en la actualidad.

un nuevo matiz según se verá, a la izquierda se representó a Cómodo, togado, con barba, de aspecto asimilable al que recogen sus retratos, y con una expresión desasosegada coherente con el papel que debía desempeñar: el de execrable gobernante, contrapuesto claramente a Hércules, pues el depravado emperador quiso confundirse con él haciéndose retratar con sus atributos:³⁶

*Era muy agudo y de delicado ingenio –afirma de Cómodo fray Antonio de Guevara–, tenía muy facunda memoria y era también esforzado, atrevido y denodado; y conocióse todo esto en él desde que fue niño, porque jamás le vieron temer agua, ni fuego, ni hierro, ni animal bravo. Dotole también naturaleza en las habilidades naturales, en que si el esfuerzo empleara en guerras, él fuera otro Alexandro; y si la memoria empleara en ciencia, él fuera otro Plathón. Si el ingenio empleara en virtudes, él fuera otro Trajano; mas como lo convirtió todo en mal, por cierto él pareció más a Bruto el traydor y a Nero el cruel y a Cathilina el tirano, que no a Plathón, ni a Alexandro, ni a Trajano.*³⁷

Frente a Cómodo, el personaje de la enjuta derecha, también hombre poderoso, fue modelo de virtud y valentía atreviéndose enfrentarse a él. De facciones amplias y redondeadas, y expresión serena, no lleva la toga de Cómodo sino una *lorica musculata*, con la que se quiso destacar además el carácter militar de su ejemplaridad. Este romano es Tiberio Claudio Pompeyano, casado con Lucilla, hija de Marco Aurelio, después de que esta enviudara del coemperador Lucio Vero; destacado en las campañas de Germania al lado del emperador –junto a él se le representa repetidamente en los relieves aurelianos del triunfo del 176 incrustados en el arco de Constantino en Roma, en los que tiene los mismos rasgos que en la portada zaragozana³⁸–; y, sobre todo, quien tratara de evitar que Cómodo, fallecido Marco Aurelio, abandonara la lucha en las ásperas tierras bárbaras para gozar de su nueva condición en la cálida y placentera Roma. Guevara, *cronista del emperador*, relata el hecho del siguiente modo:

*Estava en aquel consejo un senador que se llamava Pompeyano, el qual era casado con Lucilla, hija de Marco Aurelio y hermana mayor de Cómodo, y allende que era su cuñado, era hombre rico, sabio, esforzado y anciano, y allende desto tenía mucha osadía en lo que hazía y mucho crédito en lo que dezía. Este cónsul Pompeyano, viendo que todos los que allí estavan callavan, acordó de tomar la mano y respondió al Emperador Cómodo desta manera: [...] Quieres, hijo, dexar la guerra que tu padre dexó comenzada, y quiêreste yr a gozar de los placeres de Roma. [...] Si quieres, hijo, tener descanso y buena vida, sostiene y conserva lo que ganó tu padre en su vida y hallarás que todo lo conquistó, todo lo ganó, todo lo recuperó, todo lo allanó. Y no sin causa digo que fue suyo todo, porque si conquistó los muros con armas, ganó los coraçones con buenas obras.*³⁹

De nuevo, era imposible ignorar, en 1552, ante la portada de la casa del virrey, la alusión a la sucesión inminente de Carlos V por su hijo el príncipe Felipe, cuestión a la que convenía tanto la exhortación de Pompeyano a Cómodo en tierras de Panonia. Pero, sobre todo, en el romano colaborador de Marco Aurelio y participe de sus campañas se vería necesariamente al lugarteniente del emperador y de su hijo, delegado suyo principalmente en asuntos militares, que era el conde, propietario de la casa.⁴⁰

36 Mandó Cómodo pregonar que le llamassen todos Hércules, y para parecer a Hércules hizo un sayo de pellejos de león y tomó en las manos una valentísima porra, con la qual andava de día y de noche matando hombres, quebrando puertas, derrocando columnas y haziendo otras semejantes liviandades, por manera que no hiziera tanto daño un león bravo como hazía Cómodo quando andava hecho león fingido, explica GUEVARA, Fr. A. de: *Una década de Césares*, en *Obras Completas de Fray Antonio de Guevara* (E. Blanco, ed.), Madrid, Turner, 1994, p. 574.

37 *Ibidem*, p. 530.

38 Cf. BIANCHI BANDINELLI, R. / TORELLI, M.: *Etruria-Roma*, en *L'arte dell'Antichità Classica*, Turin, Utet, 1986, Arte Romana, schede, p. 142. Brimbez tuvo a su alcance un modelo fidedigno, desde luego.

39 GUEVARA, Fr. A. de: *Una década de Césares...*, *op. cit.*, pp. 539-541.

40 Hace muchos años solicité la ayuda del profesor Fatás para explicarme la presencia de un altorrelieve con un busto representando a un *Claudius Pompeianus*, según decía la inscripción que había en su base, reubicado en un hueco del mirador

La obra de Brimbez para Pedro Martínez de Luna se suma, así, al interesante capítulo de alegorizaciones ya conocidas en torno a Carlos V y al príncipe Felipe que fueron promovidas en la misma coyuntura en Zaragoza y, significativamente, en Tarazona: en la capital, en 1550, la del patio de la casa del mercader Gabriel Zaporta, quien había prestado ciertos servicios financieros al emperador;⁴¹ en Tarazona, primero, el mismo año 1552, la de la escalera del palacio episcopal, con la representación de los amores de Júpiter –origen de su progenie divina– en paralelo con los retratos de Carlos V y de Felipe, promovida por el obispo cortesano Juan González de Munébrega;⁴² y, poco después, en 1557, consumados la abdicación y el relevo de Carlos en los reinos de España y en el imperio, la más simple de la fachada de la antigua *lonja*, hoy Ayuntamiento, en donde los jurados de la ciudad recuperaron la coronación de Bolonia para, una vez más, poner en relación al emperador ya retirado con Hércules.⁴³

de la fachada del palacio de los Martínez de Luna en Illueca. Otros dos huecos, en sus flancos, vacíos a la sazón, habrían alojado piezas similares. Formalizada la tal escultura de manera completamente distinta a la de la portada de Zaragoza –el senador romano ni lleva indumentaria antigua en Illueca–, se puede entender ahora que, en su contexto originario –quizás entre Marco Aurelio y Cómodo–, fuera una repetición del personaje con el que se había aludido al conspicuo cargo de virrey en la portada zaragozana del primer conde de Morata. A la inversa, ese trío conjeturado para Illueca pudo haber estado en la idea inicial de la portada del Coso, mucho más *arquitectónica* según el contrato suscrito con Brimbez, pues, por toda escultura, se había acordado: «en el friso sean labradas tres cabeças». ABIZANDA, M.: *Documentos para la Historia Artística y Literaria de Aragón...*, *op. cit.*, p. 225.

- 41 ESTEBAN LORENTE, J.F.: *El palacio de Zaporta y patio de la Infanta*, Zaragoza, Ibercaja, 1995, especialmente.
- 42 GÓMEZ URDÁÑEZ, C.: «Desde la restauración, estudio histórico-artístico. La configuración de una obra del alto Renacimiento», en *Decoración mural en la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona. Restauración, 2008*, Zaragoza, Ministerio de Cultura / Gobierno de Aragón / CAI, 2009, pp. 200 y ss.
- 43 CRIADO MAINAR, J.: *El Ayuntamiento de Tarazona y la cabalgata triunfal de Bolonia*, Tarazona, Ayuntamiento de Tarazona, 2003, especialmente. Equivalente a la intención de las imágenes turiasonenses se puede considerar la inscripción conmemorativa que recorre el interior de la lonja de Zaragoza, inaugurada unos años antes: *Anyo del nascimiento de Nuestro Señor Jesu Cristo de 1551. Corregnantes donya Juana y don Carlos su hijo, reyes y emperadores nuestros senyores, y jurado don Felipe, hijo del dicho emperador, por rey en este nuestro reyno y reynos de Spania, siendo jurados desta ciudad Carlos Torrellas, Jerónimo Çapata, Juan Bucle Metelin, Juan Campi y Juan de Robres. Se acabó esta lonja, la qual tenga Dios de su mano para que siempre se emplehen en justicia, paz y buen gobierno della.*